

Alarma presencia de tóxicos en el Bravo

Cada día el afluente recibe 12.5 millones de litros de aguas residuales, advierten

Gastón Monge
Corresponsal

NUEVO LAREDO, Tamps.—El cauce del río Bravo recibe cada día 12.5 millones de litros de aguas residuales no tratadas a través de 11 descargas clandestinas, cuatro de ellas de grandes proporciones, lo que contribuye a incrementar su contaminación, aseguró David Negrete Arroyos, representante de la Comisión Internacional de Límites y Aguas (CILA) en esta zona fronteriza.

En esas descargas, a pesar de que son calificadas como "domésticas", se han detectado elementos químicos, pinturas, DDT, zinc, uranio, cadmio, manganeso, mercurio, cobre, cloro, solventes, pesticidas y otros tóxicos mezclados con fecalismo humano, lo que generó una alerta de las autoridades de las dos ciudades fronterizas, Laredo y Nuevo Laredo, por considerar que el contacto con agua del río puede provocar enfermedades.

Paradójicamente, una de las principales descargas se ubica a un costado del Centro de Salud, en donde la contaminación del agua lastima el olfato.

Otra descarga se registra a un lado del Centro de Internación Temporal para Vehículos Extranjeros (CITEV) y otra más junto a la céntrica avenida Paseo Colón.

Pero no sólo desde Nuevo Laredo se contaminan el río. En Laredo, Texas, también se registran descargas contaminantes no controladas al menos por medio de tres torrentes que corren libres hacia el caudal del Bravo. La más grande de esas descargas se ubica a 500 metros al oriente del Puente Internacional, en una zona del territorio estadounidense que se encuentra casi oculta por la maleza.

Gigantesca Letrina
Grupos ambientalistas de Estados

Unidos, entre ellos la American Rivers y la Río Grande Rivers Health Association, han manifestado su preocupación por la creciente contaminación del río, responsabilizan de ello a las maquiladoras asentadas en Nuevo Laredo, y aseguran que se han detectado en sus aguas hasta 157 elementos químicos nocivos que, sin embargo, podrían eliminarse en 25 años en caso de que ya no haya más descargas.

Un estudio del Departamento de Salud de Laredo, Texas, indicó que entre 1985 y 1986 operaban en México 784 maquiladoras. Actualmente en el país hay 2 mil 500 empresas de ese tipo y la mitad de ellas se localizan en la ribera del río Bravo, desde Ciudad Juárez hasta Matamoros.

Sólo al sur de la Presa de La Amistad, ubicada entre Ciudad Acuña y Piedras Negras, más de 50 maquiladoras descargan sus aguas residuales sin aparente control al río Bravo, según el Departamento de Salud de Laredo.

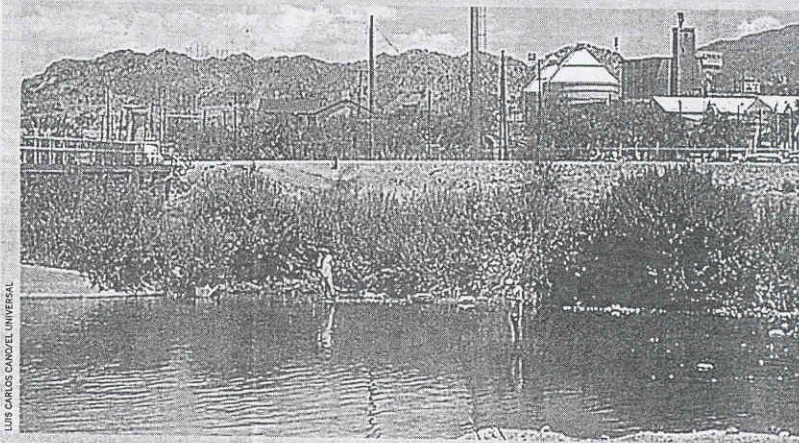
Sin embargo, las maquiladoras no son las únicas contaminantes del cauce limítrofe del norte de México.

En Nuevo Laredo al menos cinco colonias que colindan con las márgenes del río, descargan sus aguas negras de manera directa, y según reportes de la ecologista American Rivers, también habría algunas industrias debido a los químicos que se han detectado.

Del lado mexicano, la Secretaría de Salud mantiene carteles y avisos sobre los riesgos que pueden correr quienes se bañan o utilicen el agua del río, mientras que en Laredo, Texas, el Departamento de Salud Ambiental advirtió que el agua del río Bravo está "altamente contaminada".

Según Negrete Arroyos, del CILA, en el río Bravo se descargan también 145 litros por segundo de aguas residuales a través de la red

CONTAMINANTES



LUIS CARLOS CANO/EL UNIVERSAL

Metales:

- Zinc
- Plomo
- Uranio
- Cadmio
- Arsénico
- Cromo

Aceites automotrices

Solventes y otros desechos tóxicos de la industria maquiladora

Materia coliforme que llega de los drenajes de las colonias cercanas

Analizan propiedades de plantas que absorben metales

Luis Carlos Cano
Corresponsal

CIUDAD JUÁREZ, Chih.— Expertos universitarios trabajan para identificar las plantas que crecen en la ribera del río Bravo y sus inmediaciones y que tienen propiedades de absorber los metales tóxicos pesados, para utilizarlas en el combate contra la contaminación ambiental en esta región fronteriza con Estados Unidos.

La investigación la realiza con financiamiento de 40 mil dólares (poco más de 400 mil pesos) un equipo de científicos de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), Universidad de Texas en El Paso (UTEP) y el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias y del Fort Bliss, de El Paso, Texas.

Helvia Rosa Pelayo, quien encabeza la investigación por parte de la UACJ, dijo que el proyecto pretende identificar las plantas que

crecen en el área de influencia del río Bravo y determinar cuáles son las dominantes para luego evaluar 10 de las especies que tienen más capacidad de absorber los metales pesados tóxicos como plomo, mercurio, arsénico y cromo.

Pelayo indicó que esa sería la parte básica de la investigación, pero a largo plazo se contempla utilizar esas plantas para extraer los metales tóxicos pesados, así como otros compuestos que se sabe están presentes en el medio ambiente por diferentes fuentes de contaminación.

Según Manuel Robles Flores, de la ecologista Coalición Binacional contra Tiraderos Tóxicos y Radiactivos, estudios sobre la calidad del agua del río Bravo han determinado que el cauce está contaminado por zinc, plomo, uranio, cadmio, arsénico y otros metales, además de una gran cantidad de materia coliforme producto de los desechos or-

gánicos que llegan al río en las descargas domésticas de las colonias cercanas al caudal.

El río contiene también aceites y otros productos tóxicos, entre ellos los solventes que arroja la industria maquiladora que opera en Ciudad Juárez y El Paso, Texas, añadió.

El activista de la Coalición Binacional indicó que otras de las causas que contribuyen a la contaminación del río Bravo es la poca cantidad de agua que el gobierno de Estados Unidos está dejando llegar, ya que la desvían a través de los canales de riego que utilizan para los campos agrícolas de Nuevo México y parte de Texas, lo que afecta a la flora y fauna del cauce.

El experto de la UTEP, Jorge García Torresdey, adelantó que si los resultados del proyecto son favorables, las dos universidades involucradas podrán estar en condiciones de buscar más financiamiento.

de drenaje pluvial, a la que se han conectado de manera clandestina los desechos domésticos.

El representante del CILA aseguró que debido al excesivo crecimiento de la industria y de la pobla-

ción de Nuevo Laredo, la planta tratadora de líquido que existe en esta ciudad, sólo capta 60% de las aguas residuales y el resto "es posible que llegue al río Bravo sin un adecuado tratamiento", señala.

Según el funcionario, a pesar de todo hay agua suficiente para abastecer a la población, y en caso de que faltara tendría que suspenderse el suministro para actividades agrícolas.

Negrete Arroyos consideró que las dos presas internacionales que abastecen a los estados de Coahuila y Tamaulipas cuentan con suficiente agua para cubrir las necesidades de la región.